

POSTEOS

UNA EXPERIENCIA DE CLASE MUNDIAL

Por **Bárbara Cousiño**

Capitana Selección Chilena de Básquetbol Femenino



Han sido días que no voy a olvidar. Como capitana de la Selección Chilena de Básquetbol Femenino, poder vivir una Americup en nuestro país, con nuestra gente y en un escenario tan especial, ha sido algo profundamente emocionante. Jugar en casa es distinto: el corazón late más fuerte, la emoción es más intensa y todo se vive con una energía única.

Este campeonato ha sido de un nivel excepcional. Desde la infraestructura del Centro de Deportes Colectivos del Parque Estadio Nacional –moderna, impecable y pensada con mucho detalle– hasta la organización que no deja nada al azar, todo ha estado a la altura de un torneo que busca enaltecer nuestro deporte y el nombre de Chile. Se nota el esfuerzo, el cariño y el profesionalismo con el que se ha preparado esta Americup. No solo para quienes jugamos, sino para quienes vienen a verla, a disfrutarla, a vivirla.

Desde que comenzó, hemos sentido un cariño inmenso del público. Ver el estadio lleno, escuchar los aplausos, sentir el aliento en cada jugada... ha sido un impulso que no se puede des-

cribir. A veces, cuando estás cansada o las cosas no salen como quieres, basta mirar a la tribuna para saber que no estás sola. Que estamos todas. Esa energía es real y llega hasta la cancha.

También ha sido increíble vivir este torneo en casa, con nuestras familias cerca, con nuestras raíces presentes. Jugar frente a nuestra gente tiene un significado especial. Hay emoción, hay responsabilidad, pero sobre todo hay orgullo. Orgullo de vestir esta camiseta y de saber que representamos algo más grande que nosotras mismas. Creo con firmeza que estos espacios son un impulso fundamental. Nos demuestran que el básquetbol femenino merece ser visto y celebrado. Porque tenemos talento, pasión y el compromiso de dejar a nuestro país en lo más alto.

Me quedo también con lo que significa esto para las niñas que están mirando. Para quienes sueñan con estar algún día en esta cancha, con esta camiseta. Que vean que se puede. Que sientan que este deporte también es para ellas. Que tengan referentes, imágenes, momentos que les digan: “Yo también puedo estar ahí”. Gracias por acompañarnos en esta experiencia que va a quedar grabada para siempre. Jugar en casa, con ustedes, es algo que no se olvida.